

GUÍA DE SHABAT

Adaptada para los justos de las naciones
Con comentarios

Centro de estudios Meshibat Nefesh

Contenido

Guía de shabat CON COMENTARIOS	3
Introducción	3
Recomendaciones	5
Encendido de luminarias	8
Kabalat shabat	10
Salmo 29	10
Lejá dodí	10
Salmo 92	12
Salmo 93	12
Kol Israel	13
Sentados a la mesa listos para la primera comida de shabat	14
Shalom Alejem	14
Éshet jáyil	15
Salmo 23	16
Kidush	17
Bendición a los hijos	18
Netilát yadaim	19
Hamotsí	20
Birkat hamazón	21
Kidush de la mañana de shabat	25
Salmo 23	26
Seudát shlíshit	27
Ceremonia de havdalá	27
Bendición sobre el vino	28
Bendición sobre especies o plantas aromáticas	28
Bendición sobre la llama de fuego	28
Guía de shabat SIN COMENTARIOS	32

Guía de shabat

Adaptada para los justos de las naciones

Introducción

En sus primeras líneas la Torá atestigua que el shabat es un punto de partida entre la relación de Dios y toda su creación, como está escrito:

El sexto día. Fueron completados los cielos y la tierra y todo su contenido. Dios completó en el séptimo día la obra que había hecho, y reposó en el día séptimo de toda la obra que había hecho. Bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había creado para hacer (Genesis 1:31-2:1-3).

Siendo el ser humano la corona de la creación es quien recibe mayor beneficio en este día especial. En él puede encontrar el momento más propicio para conectarse con su Creador.

El Zohar dice: *“Uno de los tantos nombres y adjetivos del Creador es el de shabat”*

Cuando la Torá dice que Dios reposó, no se refiere al simple sentido de la palabra descanso o reposo físico. Pero sí se refiere a un reposo espiritual. Así encontramos este verbo en el versículo que dice: *“Y reposó sobre ellos el espíritu” (Números 11:26)*. En sentido de descender. Un descenso del espíritu de Dios sobre el hombre, descenso de bendición y bondad. (Rashb”a).

También dice el Zohar: *“Todas las bendiciones de arriba (de los cielos) y de abajo (de la tierra) dependen del día séptimo”*.

De esta forma el shabat es para el ser humano un oasis espiritual y santuario en el tiempo.

En este contexto Rabí Yeshúa dijo: *“El Hijo del Hombre es Señor del día de shabat” (Mateo 12:8)*. En otras palabras el shabat se hizo para que el hombre saque el máximo provecho de las grandes bendiciones que lo acompañan. Como también lo expresan los siguientes dichos judíos:

El shabat fue instituido para el hombre, y no el hombre para el shabat. (Yomá 8:5)

*Aún más de lo que los judíos han cuidado el shabat, el shabat ha cuidado de ellos.
(Rav Abraham Twerski)*

Lo bendijo con esplendor que ilumina la cara del hombre, y su santidad le da brillo. Porque no es igual el rostro del hombre durante los seis días de la semana, como el reflejo que lo alumbra el shabat. (Bereshit Rabá 11)

El shabat es tan importante, que cuando el hombre pecó y las puertas del Gan Edén se cerraron para él, una de las cosas que lo conectan de nuevo con los días de la creación en el huerto del Edén es precisamente el shabat. En consecuencia, esto lleva al hombre a un estado de felicidad y plenitud, como está escrito:

Feliz es el hombre que hace esto, y el hijo del hombre que lo abraza; que cuida el día de shabat para no profanarlo. (Isaías 56:2)

Para que todo esto y mucho más sea posible, el hombre debe de guardar la santidad del día haciendo ciertas cosas y absteniéndose de otras, lo cual nos lleva a la pregunta:

¿Cómo experimenta el hombre el shabat?

Para tales efectos, Dios escogió al pueblo judío de entre todos los pueblos como su especial tesoro y nación sacerdotal, con ello Dios les dio el shabat como una señal de pacto, como está escrito:

*Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo consagrado a Hashem; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá. Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por **pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel**; porque en seis días hizo Hashem los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó. (Éxodo 31:15-17)*

El pueblo de Israel es entonces el encargado de cuidar y mostrar el camino a seguir para poder realizar el shabat de mejor forma.

Es por eso que, en esta breve guía por sentido común y con el debido respeto, nos basamos en las tradiciones del pueblo judío, animando a todos los hombres, temerosos de Dios, a que se conecten con su Creador, y así mismo junto con el pueblo elegido nutrirse del goce y bendiciones del séptimo día.

Que sea de mucha bendición y que por el mérito del shabat tengamos paz.

Shabat shalom.

Prof. José Alberto Fuentes

Recomendaciones

- Antes de usar esta guía favor de leerla de principio a fin.

Es sumamente importante considerar el siguiente punto:

- Esta breve guía no es normativa, pues no tiene todas las oraciones y servicios completos como aparecen en un sidur tradicional, ni ha sido revisada por una autoridad rabínica. La intención principal de este trabajo es apoyar a los justos de las naciones a tener un shabat de la mejor manera según le corresponde, recordando que el no judío no está obligado, y según la mayoría de opiniones rabínicas no debe observar el shabat como lo hace el pueblo judío según la halajá (ley). Pues como ya vimos es una señal de pacto entre ellos (Israel) y Hashem. El creyente de origen no judío ha de verse como un invitado de honor, y seguro que el Creador estará muy contento con esta actitud de respeto y amor para con Él y Su pueblo.

Es pues importante tener muy claro la identidad como no judío, temeroso de Dios de las naciones, al celebrar el shabat, sabiendo que Israel es el que está cumpliendo la mitsvá (mandamiento) y no lo contrario. Es por eso que, en esta guía las oraciones son cuidadas de tal manera que no se usurpe la identidad del pueblo judío, ni se pronuncie una bendición en vano.

- En las oraciones donde se ve una relación muy exclusiva entre Israel y Dios, nuestra motivación al pronunciarlas debe ser de respaldo hacia el pueblo judío, es decir, uniéndonos a las plegarias de ellos, anhelando que todas esas palabras sean de bendición para el pueblo de Israel, y que sigan vinculados con Hashem a través del cumplimiento de las mitsvot, y a consecuencia de esto irradiarán luz a las demás naciones.

- Les aconsejo que tengan cuidado con manuales o “sidurim” que agregan oraciones, bendiciones y rituales a lo ya establecido por los sabios judíos de la antigüedad. En muchos trabajos, por ignorancia, se cae en estos errores faltando el respeto a un pueblo que por miles de años ha seguido el mismo orden de servicio.

En dichas obras, se argumenta que el judaísmo con Yeshúa no tiene cabida con el judaísmo tradicional, y por tal motivo algunas oraciones deben ser anuladas o sustituidas. Si estudiamos seriamente los escritos de los primeros discípulos de Rabí Yeshúa, tanto él y sus discípulos acudían a las mismas sinagogas con judíos que no necesariamente compartían sus ideales mesiánicos, en donde el orden del servicio era el mismo, créanme que nada cambió por la revelación de Rabí Yeshúa en las sinagogas judías del primer siglo. Lo que pasó muchos años después por el cristianismo es punto y aparte.

Es mi consejo y así lo recibí de mis mayores, no usar esos materiales y que no innovemos nada. Si quieres conocer el orden del servicio como lo hace el judío, sin que nadie te engañe o te venda un judaísmo “lado B”, compra un sidur y estudia las leyes con libros judíos autorizados como un *Kitzur - Shuljan aruj*.

- En esta guía de shabat seguimos la tradición Sefaradí.

- Agregamos breves comentarios antes de cada plegaria para tener una mejor comprensión del por qué se dice y con esto motivar a la persona a tener una intención más profunda de la ceremonia.
- Las oraciones y bendiciones que presentamos, no deben ser tomadas como simples rezos o repeticiones mecánicas, no se deben volver monótonas. Debemos de tener la mejor motivación y concentración al recitarlas. Nuestro corazón debe arder cuando estamos rezando.
- Este documento ha de tratarse con el debido respeto por la santidad de las plegarias y bendiciones. No hay que meterlo al baño, arrumbarlo como cualquier revista, etc.
- Es importante olvidarse de todo el ajetreo de los días laborales, y dedicar el tiempo del shabat a la espiritualidad y santidad. Hay que mantener un espíritu de paz, olvidándonos de todo problema, evitando pleitos, conversaciones vanas y todo lo que nos aleje del espíritu del shabat. Está escrito:

Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Hashem; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Hashem; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Yaacob tu padre; porque la boca de Hashem lo ha hablado.(Isaías 58:13-14)

- Como la celebración de shabat es familiar, es importante involucrar a la familia en la preparación del mismo. De este modo se creará una expectativa y un ambiente de celebración. También durante la cena es bueno que los niños comenten algo de la parashá semanal de la Torá.
- Es bueno con anterioridad, desde el principio de semana, pensar en el shabat. De esta forma es muy positivo apartar para el shabat el mejor menú de la semana, el vino y el pan jalá no deben faltar, es bueno comer carne, pescado, etc.
- Las vestimentas que llevamos en shabat son las más lujosas. Como está escrito en el Talmud, shabat 119a: *Rabí Yanau vestía ropas especiales en la víspera de shabat y decía: ;Ven oh novia, ven;*

También es muy importante que la casa esté reluciendo de limpia.

- El día viernes se considera erev shabat (víspera de shabat) en alusión a que es el día de la preparación del shabat. Con ello, uno va sintiendo y generando la santidad del día, o bien cabalísticamente hablando preparando el recipiente donde será depositada la santidad.
- Nosotros como comunidad tenemos la costumbre de reunir a la comunidad el día sábado por la mañana para tener un servicio especial. En nuestro caso, básicamente el orden del servicio como comunidad de temerosos de Dios de las naciones es la siguiente:

Rezamos del sidur las partes autorizadas para los justos de las naciones (si no tiene un guía judío experto en halajá que lo instruya es mejor no usar el sidur). Los rabinos aconsejan para

los justos de las naciones recitar Salmos. También hacemos oración espontánea (Hitbodedut), esto es muy positivo, leemos la Torá y los profetas y comentamos sobre la porción semanal, comemos juntos y bendecimos a Hashem por el sustento. Esto sin duda nos ayudará a experimentar el shabat en un marco de santidad y fraternidad.

El Rabino Itzjak Ginsburg escribe en su obra “*Cabalá y Meditación para las Naciones*” lo siguiente:

Está prohibido para los Benei Noaj (No judíos) observar el día de shabat tal como lo es requerido a los judíos; esto es: abstenerse de realizar las treinta y nueve clases de trabajo definidos por la Torá. En vez de eso, pueden dedicar el día al estudio adicional de la Torá y plegarias especiales.

Si tiene alguna duda favor de contactarnos en la página **www.roshpina.net**

Encendido de luminarias

El honor y la santidad del shabat se reflejan a través de sus velas. Dijo Dios: si vosotros me cuidan las velas de shabat, yo les haré ver las velas de la redención de Tsión. (Yalkut Shimoni)

Comentarios:

Ya que los hombres justos de las naciones no asisten a una sinagoga judía, pueden hacer los rezos en el lugar donde van a cenar.

Primero la madre de familia puede encender las velas. La costumbre es encender dos velas en alusión a las palabras **shamor ve zajor** (guarda y recuerda) según escrito en Éxodo 20:8 y en Deuteronomio 5:12. Aunque el justo de las naciones sólo participa en el aspecto de zajor (recuerda), es positivo que encienda las dos velas, porque de alguna manera se está uniendo al gozo del pueblo de Israel. También hay que decir que no hay límite de candelas o velas que se pueden encender, pues en la antigüedad cuando no existían los medios adecuados para la iluminación, entre más velas se encendían más alegría había en el hogar. Algunos mantienen esta costumbre y encienden una luz por cada miembro de la familia.

En un nivel más profundo de entendimiento, según el midrash, cuando Javá (Eva), la madre de todo ser viviente, pecó al desobedecer al Creador comiendo del fruto del árbol prohibido, apagó la luz de vida de todos sus descendientes (Génesis 3:17-19). Cada vez que las descendientes de Javá encienden las velas de shabat reparan el error de su madre y prenden la luz de la vida eterna.

De preferencia hay que usar aceite de oliva aunque no hay problema en usar velas de cera. Las candelas o velas deben ponerse en la mesa en donde se va a celebrar la cena de shabat.

Es importante checar con anterioridad el horario de encendido de velas en un sitio web o bajar una aplicación para saber el tiempo indicado de la puesta del sol de su localidad. Las candelas deben encenderse treinta minutos antes de la puesta del sol.

Siendo un precepto rabínico el encendido de velas, lo más recomendable como mujer no judía es no hacer la berajá siguiente, aquí la ponemos a efectos de conocerla.

Bendiciones:

Sólo mujeres judías:

Bendito Eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo que nos ha santificado con Sus mandamientos y nos ha ordenado encender las velas del shabat.

Sugerencia mujer no judía (puede encender sin decir la berajá):

Bendito Eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo que me das el honor de encender las velas del shabat.

Sea Tu voluntad, Eterno, Dios nuestro y Dios de los patriarcas de Israel, que tengas compasión y misericordia de mí, y que actúes con gran bondad hacía mí al concederme hijos que cumplan Tu voluntad y se dediquen a Tu Torá con motivos puros. Que ellos irradien Torá por el mérito de estas velas de shabat, tal como está escrito: Pues el precepto es candela, y la Torá es luz. Y también ten compasión y misericordia de mi esposo... (Nombre del esposo)..., y concédele una larga vida y años de paz con bendición y prosperidad. Y ayúdale a cumplir Tu voluntad con integridad. Que así sea Tu voluntad.

Que la dulzura del Eterno esté sobre nosotros. Que Él establezca para nosotros la obra de nuestras manos; que afirme la obra de nuestras manos (Salmo 90:17). Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor (Salmo 19:15).

Opcional:

El Rabino Meir Matzliah Melamed dice que es positivo recitar los salmos 95, 96, 97, 98, 99 y 100, con el fin de limpiar las impurezas que podamos haber adquirido durante los seis días de la semana.

Opcional:

Se acostumbra leer el libro de Shir Hashirim (Cantar de los Cantares). Este se considera un diálogo de amor entre el hombre y su amada, y símbolo del amor de Dios por la congregación de Israel, siendo el shabat su intermediario.

Kabalát shabat

Recepción de shabat

Salmo 29 (dirigido hacia el oeste).

Comentario:

El siguiente Salmo es leído porque contiene siete veces la palabra Kol (voz), haciendo alusión a los siete días de la semana de la Creación. Según el Talmud (zavajim 116), la Torá fue entregada en shabat y el midrash dice que cuando las naciones idólatras escucharon estas siete voces, brincaron de miedo como los becerros, pues no sabían lo que acontecía. Fueron a ver a Bilam (profeta gentil) y este les dijo: “El Eterno Dios está dando la Torá a Israel”.

Mizmor le David. Salmo de David. Tributen al Eterno, hijos de los poderosos, tributen al Eterno honor y poder. Tributen al Eterno el honor debido a Su Nombre; póstrense ante el Eterno en su lugar majestuosamente santo. La voz del Eterno está sobre los mares; el Dios de gloria hizo tronar, el Eterno está sobre las aguas numerosas. La voz del Eterno está en el poder, la voz del Eterno está en la majestuosidad; La voz del Eterno quiebra los cedros. El Eterno quiebra los cedros del Líbano. Los hará saltar como a becerros, al Lebanón y al Sirión como crías de toros salvajes. La voz del Eterno esculpe con llamas de fuego. La voz del Eterno sacude los desiertos, hace temblar al desierto de Kadesh. La voz del Eterno hizo correr a los siervos y deshojó los bosques, y en Su santuario todos proclaman: Gloria! El Eterno fue entronizado cuando ocurrió el diluvio. El Eterno será entronizado como Rey para siempre. El Eterno otorgará vigor a Su pueblo; el Eterno bendecirá a Su pueblo con paz.

Lejá dodí (dirigido hacia el oeste)

Comentario:

El siguiente canto, demuestra poéticamente el amor y el afecto del pueblo de Israel hacia el día de shabat, fue compuesto por el Rabino Shelomó Haleví Alkabets en el siglo XV. En él, el shabat se compara a una novia, que personifica al mismo tiempo al pueblo judío, según lo comparó el profeta Jeremías (2:2). Posiblemente Rabí Shelomó se inspiró en las palabras de Rabí Janiná Yanay (Shabat 119), que dicen: ¡Ven y saldremos al encuentro del shabat, la reina del shabat, la novia!

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá
Ven, amado mío, a recibir a la novia; recibamos la presencia de shabat

Guarda y recuerda, en una sola expresión nos hizo escuchar el Dios singular. El Eterno es Uno y su Nombre es Uno, para renombre, para esplendor y para alabanza.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

A recibir el shabat, vengan e iremos, pues es fuente de bendiciones. Desde el principio, des-

de la antigüedad fue ungida; lo último en hechos, mas lo primero en el pensamiento.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Oh santuario del Rey, la ciudad real, levántate, sal de en medio del trastorno. Demasiado has ya permanecido en el valle de las lágrimas; El te mostrará Su compasión.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Sacúdete el polvo, levántate; vístete con las vestiduras de esplendor, oh pueblo mío. A través del hijo de Yishai, el de Bet-Léjem, acércate a mí alma, redímela.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Despierta, despierta, pues ya ha llegado tu luz; levántate y resplandece. Despierta, despierta, entona un canto; la gloria del Eterno se revela en ti.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

No te avergüences ni te sientas humillada, ¿por qué estás abatida y desconsolada? En ti los afligidos de mi pueblo encontrarán refugio, y la ciudad será reconstruida sobre su colina.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Tu opresor será abatido, y expulsados serán los que te devoran. Tu Dios se regocijará en ti, como se regocia el novio en la novia.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Hacia la derecha y hacia la izquierda te extenderás, y exaltarás el poder del Eterno. Por medio del varón descendiente de Peretz; entonces nos alegraremos y nos llenaremos de dicha.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Ven en paz, oh diadema de su esposo; también con alegría y exultación. En medio de los fieles del pueblo atesorado. (Voltear hacia la derecha) Ven, oh novia, (Voltear hacia la izquierda) Ven, oh novia, (Girar hacia el frente) en medio de los fieles del pueblo atesorado. Ven, oh novia, reina del shabat.

Salmo 92 (de pie)

Comentario:

Entonado cada shabat a la hora de la ofrenda por los Levitas en el Gran Templo, el Salmo habla del Mundo Venidero y consuela a los abatidos por el sufrimiento. Cabe mencionar que según los sabios los sufrimientos del guehinom (infierno) son anulados en shabat.

Un Salmo, una canción para el día de shabat: Es bueno alabar al Eterno, y cantar a Tu Nombre, Altísimo; proclamar por la mañana Tu bondad, y Tu fidelidad por las noches, acompañado de un decacordio y de una lira, a la melodía del arpa. Pues Tú, Eterno, me has alegrado con Tus obras; a la labor de Tu mano canto jubilosamente. ¡Cuán grandes son Tus obras, Eterno; cuán profundísimos Tus pensamientos! Un hombre necio no puede saber, el insensato no comprende esto: cuando los malvados prosperan cual hierba, y los malhechores florecen, es con el fin de que puedan ser destruidos para siempre. Pero Tú, Eterno, eres ensalzado eternamente. Ciertamente, Tus enemigos, Eterno, Tus enemigos, en verdad perecerán; todos los que hacen el mal se dispersarán. Más Tú has incrementado mi fuerza como la de un buey salvaje; estoy ungido con aceite fresco. Mis ojos han visto [la caída de] mis enemigos vigilantes; mis oídos han escuchado [la ruina de] los inicuos que se levantan en contra de mí. El justo florecerá cual palmera, crecerá cual cedro en el Líbano. Plantados en la Casa del Eterno, florecerán en los atrios de nuestro Dios. Darán fruto aún en su vejez; estarán colmados de savia y frescura. Eso es para expresar que el Eterno es justo; El es mi Fortaleza, y no hay injusticia en El.

Salmo 93 (de pie)

Comentario:

Este Salmo es continuación del tema del Salmo anterior, y alude a que la grandeza de Dios será reconocida por todos en el reino mesiánico. Puesto que describe a Dios en toda su grandeza y poder, tal como lo estaba cuando completó los seis días de la Creación, también porque lo describe “vistiéndose” de magnificencia y fortaleza como uno vestido en su mejor ropa para shabat, este canto fue designado como el Canto de los Levitas para el sexto día, cuando el shabat está ya por llegar.

El Eterno es rey, vestido está de majestad; el Eterno se ha vestido y ceñido de poder; ciertamente el mundo está bien afirmado, será incommovible. Desde la antigüedad está establecido tu trono; tú eres desde la eternidad. Los torrentes han alzado, oh Eterno, los torrentes han alzado su voz; los torrentes alzan sus batientes olas. Más que el fragor de muchas aguas, más que las poderosas olas del mar, es poderoso el Eterno en las alturas. Tus testimonios son muy fidedignos; tu morada resplandecerá de santidad, eternamente, oh Eterno.

Kol Israel

Comentario:

Esta declaración se encuentra en (Sanhedrín, Capítulo 10: Mishná 1). La cual señala al Israel que no se divorció de la nación hebrea y de su destino espiritual. El autor de “*Akedat Yitsjak*”, nos explica, que la intención de los sabios de Israel, es decirnos que todo aquel, que es considerado tsadik (justo), es considerado Israel. Cada miembro del pueblo de Israel está comprometido a conducirse según la Torá y sus preceptos, y si es así entonces será considerado un “tsadik”, hombre justo. Y ahora está claro que “*todo lo que es parte del mundo venidero, es considerado Israel, no solamente de nombre, sino en esencia*” (*Shaar Shishim*). Cuando dice “Todo Israel”, no excluye a los piadosos y rectos de las naciones del mundo, Rabí Moshé Ben Maimon (Maimonides), decreta diciendo que aquel que cumple los siete preceptos de Noaj (Noé), porque los ordenó el Santo Bendito Sea, en la Torá, por medio de Moshé, nuestro maestro, es considerado uno de los piadosos de las naciones del mundo, y amerita una porción en el mundo venidero (Leyes de Teshuvá arrepentimiento 3:5).

Todo Israel tiene parte en el mundo venidero. Pues fue dicho: “Y tu pueblo son todos justos y heredarán eternamente la Tierra; son rama de Mi cultivo y obra de Mis manos, de las cuales ha de glorificarse” (Yeshayá 60:21).

Terminando Kabalát shabat se recita la oración de la noche (Arbit), la cual no se incluye en esta guía. Una vez terminados estos dos servicios, el varón se dirige a casa para continuar con el servicio en la mesa de shabat.

Sentados a la mesa listos para la primera comida de shabat

Shalom alejem

Comentario:

Según la tradición dos ángeles acompañan a cada judío desde la sinagoga hasta su hogar (algunos hablan de dos ángeles permanentes a lo largo de la vida de la persona), uno bueno y otro malo (también se enseña que uno registra las cosas positivas y el otro las negativas). De acuerdo con el Talmud, cuando reina en la casa una atmósfera de orden, de paz y serenidad correspondiente al espíritu del shabat, con la velas encendidas y la mesa puesta apropiadamente para la comida de este día sagrado, el ángel bueno proclama alegremente: “Que esta casa sea como símbolo de la paz y alegría sagradas también el próximo shabat”. Y el ángel malo responde: Amén. Pero si la casa permanece en la oscuridad y en el desorden, desprovista del espíritu sagrado del shabat, el ángel malo exclama triunfante: “Que esta casa sea desprovista de alegría y paz también el próximo shabat”. Y el ángel bueno responde forzosamente: Amén (Shabat 119).

Se recita:

Shalom *alejem malajé hasharet malajé Elyón Mi mélej maljé hamelajim Hakadosh Baruj Hú*

Boajem *leshalom malajé hashalom malajé Elyón Mi-mélej maljé hamelajim Hakadosh Baruj Hú*

Barejuni *leshalom malajé hashalom malajé Elyón Mi-mélej maljé hamelajim Hakadosh Baruj Hú*

Beshibtejem *leshalom malajé hashalom malajé Elyón Mi-mélej maljé hamelajim Hakadosh Baruj Hú*

Betsetejem *leshalom malajé hashalom malajé Elyón Mi-mélej maljé hamelajim Hakadosh Baruj Hú*

Ki *malajav yetsavé-laj lishmorjá bejol derajeja. Adonay yishmor tsetejá uboeja, me'atá ve'ad olam*

Shalom. *Que la paz esté con ustedes, ángeles ministeriales, ángeles del Altísimo, el Rey de reyes, el Santo, Bendito es.*

Boajem. *Que su venida sea en paz, ángeles ministeriales, ángeles del Altísimo, el Rey de reyes, el Santo, Bendito es.*

Barejuni. *Bendíganme con paz, ángeles ministeriales, ángeles del Altísimo, el Rey de reyes, el Santo, Bendito es.*

Beshibtejem. Que su residencia sea en paz, ángeles ministeriales, ángeles del Altísimo, el Rey de reyes, el Santo, Bendito es.

Betsetejem. Que su salida sea en paz, ángeles ministeriales, ángeles del Altísimo, el Rey de reyes, el Santo, Bendito es.

Ki. Dios ordenará a Sus ángeles con respecto a ti para protegerte en todos tus caminos. El Eterno protegerá tu salida y tu venida, desde ahora y para siempre.

Éshet jáyil / Mujer virtuosa

Comentario:

En vista que la preparación del shabat depende en gran parte del ama de casa, se entona este himno del Rey Shelomó (libro de proverbios 31:10-31), que elogia a la mujer que teme al Eterno, que cumple con sus obligaciones como esposa modelo y madre ejemplar. El poema bíblico es presentado en forma de acróstico en el cual cada verso comienza con las letras del alefato hebreo en orden secuencial, lo cual indica maravillosamente la plenitud de la mujer temerosa de Dios, el mejor ejemplo: la mujer judía. También el proverbio pudo aludir a la nación de Israel.

א Alef - Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su valor sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.

ב Bet – El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias.

ג Guímel – Ella le dará bien y no mal, todos los días de su vida.

ד Dálet - Busca la lana y lino, y con voluntad labra con sus manos.

ה Hei – Es como nave de mercader; trae su pan de lejos.

ו Vav – Se levanta aun de noche, y da comida a su familia, y ración a sus criadas.

ז Zain – Considera la heredad, y la compra; y planta viña del fruto de sus manos.

ח Jet – Ciñe sus lomos de fortaleza, y esfuerza sus brazos.

ט Tet – Ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche.

י Yud – Aplica sus manos al huso, y sus manos a la rueca.

כ Caf – Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso.
No tiene temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles.

n Mem – Ella se hace tapices; de lino fino y púrpura es su vestido.

נ Nun – Conocido es su marido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra.

o Samej – Hace telas, y vende; y da cintas al mercader

י Aín – Fortaleza y gloria es su vestidura; y se ríe de lo porvenir

ף Pe – Abre su boca con sabiduría; y la ley de misericordia está en su lengua.

צ Tsadik – Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.

ק Kuf – Se levantan sus hijos, y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba.

ר Resh – Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú las sobrepasas a todas.

ש Shin – Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a YHWH, ésa será alabada.

ת Tav - Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.

Nota: El siguiente extracto hace alusión al campo de manzanas sagradas, gan eden haelyón, revelado por el patriarca Yitsjak en la Torá: “Mira, el olor de mi hijo es como el olor del campo que el eterno bendijo” (Genesis 27:27)

Atkinu. Prepararé el banquete de la fidelidad perfecta, el gozo del santo Rey. Prepararé el banquete del Rey. Este es el banquete de las Manzanas Sagradas. (Y la Presencia Divina Reducida y el Santo Antiguo vienen para tomar parte en él).

Ahalelá. Alabare el Nombre de Dios con canto, y lo engrandeceré con agradecimiento. El Eterno es mi fortaleza y mi escudo; en El confiará mi corazón, y se me ayudará. Mi corazón se gozará, y con mi canto le agradeceré.

Salmo 23 (Opcional en el kidush de la noche)

Comentario:

David lo compuso, describiendo su enorme confianza en Dios cuando estaba en el bosque de Jeret y casi murió de hambre, de no ser porque Dios le concedió un saboreo previo del Mundo Venidero.

El hábito de recitar este salmo en las tres comidas de shabat está basado en la tradición de que los grandes líderes de Israel: Yosef, Moshé y David, fallecieron en la tarde de un shabat. Así, aunque tristes por la pérdida de estos tres valiosos pastores, procuramos el consuelo colocando nuestra creencia en el liderazgo del Altísimo y se declara: “El Eterno es mi pastor, nada me faltará”.

Un Salmo por David: el Eterno es mi pastor, nada me ha de faltar. En verdes praderas me hace recostar; me conduce junto a aguas tranquilas. El revive mi alma; me guía por sendas de rectitud en aras de Su Nombre. Aún si anduviere yo por el valle de la sombra de la muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu cayado, ellos me consolarán. Tú prepararás una mesa para mí ante mis enemigos; has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebozando. Sólo bondad y misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y yo he de morar en la Casa del Eterno por largos días.

KIDUSH

Todo quien bendice el shabat con la copa de vino en la víspera de shabat, le alargan la vida en este mundo y en el mundo de la eternidad. (Pesajim 113)

La persona que es cuidadosa en recitar el Kidush de shabat con vino tendrá el mérito de llenar muchos barriles con vino. (Shabat 119b)

El vino alegra el corazón del hombre. (Salmo 104:5)

Comentario:

La palabra kidush tiene que ver con la palabra kodesh, sagrado, de esta manera al usar un placer físico, como lo es el vino, para fines espirituales y sagrados, metemos espiritualidad a la materia y la elevamos, de esta forma transformamos el día y todo lo que nos rodea en un santuario.

Los sabios dictaminaron que el “recordar”, hebreo “zajor” (Éxodo 20:8), sea sobre una copa de vino. Se basaron en que encontramos la palabra “recordar” con referencia al vino en el versículo del TANAJ en Oseas 14:8: *Zijró queyein Levanón, Y su recuerdo será, como el del vino del Líbano.* También está escrito en el Cantar de los cantares 1:4: *Nazquira dodeja miyain, Recordaremos tu cariño más que le vino.* (Yalkut Yosef tomo 2 pág. 363)

Se añaden tres gotas de agua en la copa de vino porque según el Talmud, no se dice berajá sobre el vino hasta que se agrega agua en él (Berajot 50). Según los sabios, el vino simboliza la guevurá (fuerza, restricción, disciplina) quizás por eso en el Libro de Revelaciones se mencionan las copas de la ira (Revelaciones 16:1). Y el agua representa el jesed (bondad, benevolencia, amor). Agregando pues agua al vino, se mezcla *midat hadín* (atributo de juicio) con el *midat harajamim* (atributo de misericordia) creando armonía entre los dos.

La copa debe estar rebozando como señal de plenitud espiritual y abundancia física.

La costumbre es recitar todo el kidush en la noche de shabat, de pie. El kidush de la mañana se recita sentado. No se debe hacer kidush sino en el lugar donde se sirve la comida.

No se debe hablar durante la bendición, se puede hablar hasta después de tomar un trago de la copa.

El vino que se usa debe ser kosher.

Es muy importante contestar al finalizar las berajot con **amén**, esto se considera como si la persona que contesta hubiera pronunciado la bendición.

Bendiciones:

Yom. El sexto día. Fueron completados los cielos y la tierra, y todo su contenido. Dios completó en el séptimo día Su labor que había hecho, y cesó en el séptimo día de toda Su labor que había hecho. Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él cesó de toda Su labor que Dios había creado para hacer.

Sabrí maranán. Con su permiso, señores.
(Presentes responden) **¡Lejayim!** ¡A la vida!
(Todavía no se toma el vino hasta finalizar la berajá)

Baruj Atá Adonay, Elohenú mélej ha'olam boré perí haguefen,
Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo, Creador del fruto de la vid.

Baruj. Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo, que has santificado a Israel con tus mandamientos, te complaciste en ellos y les has hecho heredar con amor y beneplácito el shabat santo, en remembranza de la obra de la Creación, el principio de las convocaciones de santidad, remembranza de la salida de Mitsráyim. Y Tu santo shabat les has hecho heredar con amor y beneplácito. Bendito eres Tú, Eterno, que santifica el shabat.

Nota: Se procede a beber el vino y se reparte de la copa de quien dirige a cada uno de los comensales, comenzando con la esposa e hijos.

Bendición a los hijos

Comentario:

El judío piadoso que cumple con la mitsvá de recitar kidush inmediatamente bendice a sus hijos, imponiendo las manos sobre ellos, pues después de cumplir un mandamiento es muy propicio pedir una bendición del cielo.

Se puede agregar una oración personal por los hijos.

Bendiciones:

(Al hombre) Yesimejá Elohim ke Efráyim veji Menashé. Yebarejejá Adonay veyishmereja. Yaer Adonay panav eleja vijuneka. Yisá Adonay panav eleja veyasem lejá shalom. Vesamú et shemí al bené Yisrael vaaní abarejem.

Que Elohim te haga como Efraín y Manashé. Que el Eterno te bendiga y te preserve; Que el Eterno ilumine su rostro hacia ti y te otorgue gracia; Que el Eterno eleve su rostro hacia ti y ponga paz en ti. Y pondrán Mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré.

(A la mujer) Yesimej Elohim ke Sará, Ribká, Rajel ve Leá. Yebarejejá Adonay veyishmereja. Yaer Adonay panav eleja vijuneka. Yisá Adonay panav eleja veyasem lejá shalom. Vesamú et shemí al bené Yisrael vaaní abarejem.

Que Elohim te haga como Sara, Rebeca, Raquel y Lea. Que el Eterno te bendiga y te preserve; Que el Eterno ilumine su rostro hacia ti y te otorgue gracia; Que el Eterno eleve su rostro hacia ti y ponga paz en ti. Y pondrán Mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré.

Netilát yadaim

Comentario:

El lavado de manos antes de comer pan no fue recomendado sólo por motivos de higiene, como muchos piensan, sino como una preparación para la comida, considerada en la fe judía como un acto sagrado. Según la tradición judía, desde que el templo fue destruido y ya no se hacen los respectivos sacrificios, la mesa individual de cada judío es vista como el altar (mizbeaj) del templo. Esto significa entonces que cada comida, principalmente las de shabat y días festivos, asumen un carácter sagrado, y son consideradas como un servicio divino. De hecho esta comparación se encuentra en la Torá (Éxodo 24:11): *Ellos vieron al Eterno y comieron y bebieron* denotando que el Eterno estaba cerca de la mesa donde comieron Moisés, Aharón, Nadav, Avihu y los 70 ancianos. La misma comparación aparece en el libro del profeta Yejezkel (41:22): *Esta es la mesa puesta frente a Dios.*

Al ser mandamiento rabínico el no judío, temeroso de Dios, no debe pronunciar la berajá. Se puede lavar las manos entendiendo las implicaciones espirituales que hay detrás del acto. Puede decir el Salmo 24: 3-4: *¿Quién subirá al monte del Eterno? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y corazón puro. También los sabios dicen que el elevar las manos es simbolismo de subir del plano físico al plano espiritual.*

Supimos de unas personas justas de las naciones en Israel que ellos al lavarse las manos mencionan el versículo del Salmo 134 que dice: **“Elevad vuestras manos hacia la santidad y bendecid a Adonai”**

Es muy positivo tener un recipiente especial para el lavado de manos, que se use de forma exclusiva para este fin.

Se vierte el agua tres veces sobre la mano derecha y después tres veces sobre la mano izquierda.

Después de lavarse las manos y recitar la berajá se permanece en silencio. Se rompe el silencio una vez dicha la berajá del pan y se haya ingerido una porción de él.

Bendición sólo judíos:

Baruj Atá Adonay Elohenú Mélej ha olam asher kideshanu bemitsvotav, vetsivanu al netilat yadáyim.

Bendito eres tú, Eterno, Dios nuestro, soberano del universo, que nos santificaste con Tus mandamientos y nos ordenaste el lavado de manos.

Hamotsí

Comentario:

Como dijimos, la mesa del judío es comparada con el altar del templo, así que la comida es la ofrenda. Esta es la razón por la que al decir la berajá de hamotsí el pedazo de pan que se va a comer se unta con sal, para recordar que cada ofrenda que se hacía en el templo de Yerushalayim estaba acompañada de una cantidad de sal (Levítico 2:3).

El pedazo de pan debe untarse de sal tres veces, esto porque la palabra sal, en hebreo Melaj, tiene un valor de 78, lo mismo que la palabra pan, en hebreo Lejem. Ahora bien, el nombre de cuatro letras Y-H-W-H tiene el valor de 26 y $26 \times 3 = 78$. La palabra Melaj (sal) tiene relación con la palabra Melej (Rey). De ahí el versículo que dice:

*Hashem melej, Hashem malaj, Hashem imloj leolam vaed
Hashem es rey, Hashem reinó, Hashem será rey por siempre*

Se usan dos panes en referencia a la doble porción del maná que recogían el sexto día de la semana los hijos de Israel en el desierto.

El pan debe estar sobre una charola o tabla y cubierto por una servilleta blanca, en alusión al manto del rocío protector del maná.

Además como el pan es muy valioso en la cultura judía, por ser símbolo del sustento, para no “menospreciarlo” por haber dicho la berajá del vino primero, se cubre para evitar simbólicamente una falta de respeto al mismo. Si esta actitud de respeto y honor existe sobre un objeto inanimado cuanto más ha de ser con el Eterno y nuestro prójimo.

Es muy importante contestar al finalizar la berajá con amén, esto se considera como si la persona que contesta hubiera pronunciado la bendición.

Bendición:

*Baruj Atá Adonai, Elohenú Mélej ha olam hamotsí léjem min haarets.
Bendito eres tú, Eterno, Elohim nuestro, soberano del universo, que extraes el pan de la tierra.*

Se sirve la primera comida de shabat

Comentario:

Como ya se pronunció la berajá de hamotsí ya no es necesario pronunciar las demás brajot por los diferentes alimentos que se consumirán.

Los rabinos declararon sabiamente que las letras que componen la palabra *shuljan* (mesa) en hebreo, puede transformarse en *lenájash* (serpiente), lo que significa que la comida del shabat se puede transformar en un acto trivial y vulgar si no la hacemos con espíritu de santidad, conforme fue prescrito. Así pues en shabat debe permanecer un ambiente de santidad, recordando que el espíritu de Dios reposa sobre aquel que guarda la santidad del shabat.

Se cuenta del Arizal que podía distinguir cuando alguien perdía la santidad del shabat, el proféticamente podía ver esto en las personas, que su neshamá yeterá (alma agregada) se había retirado. Se cuenta de su alumno Rav Jaim Vital que un shabat por la mañana llegó a la sinagoga y el Arizal le dijo: ¿qué te pasa, acaso profanaste el shabat? A lo que Rav Jaim le dijo: no, ¿por qué? Porque tu alma agregada no te acompaña como ayer cuando recibimos el shabat. Finalmente Rav Jaim le dijo que había peleado con su esposa en la cena del shabat. El Arizal entonces confirmó que esa era la razón por la cual había perdido la santidad del shabat.

Birkat hamazón

Comentario:

La Torá manda en Deuteronomio 8:10 lo siguiente: *Y comerás y te saciarás, y bendecirás al Eterno tu Elohim por la buena tierra que te habrá dado.* Aunque el mandamiento habla de saciarse, los rabinos mandaron bendecir al Creador por comer un pedazo de pan del tamaño de una aceituna.

La Torá manda como hemos visto bendecir después de haber comido, los rabinos por su parte confirmaron la mitsvá de la Torá escrita y añadieron berajot antes de comer, podemos ver esta costumbre en la época del segundo templo en rabí Yeshúa (Marcos 6:41; 14:22).

Leemos en Pirké Avot (3:20): *“la tienda está abierta, el propietario vende a crédito, cada uno es libre de servirse, pero con su propia mano inscribe su deuda en su libro”*: se trata de este mundo que se nos presenta con la posibilidad de disfrutar de él. Pero el “computador” celestial funciona de tal modo, que lo que recibimos lo inscribimos nosotros mismos en nuestra cuenta. Al despedirse de este mundo tendrá uno que cubrir una enorme deuda acumulada, a menos que haya “pagado” al Creador a medida que goza y se beneficia. ¿Cómo logro pagar mi deuda?

Efectivamente el Talmud, en el tratado de Berajot folios 35a y 35b, nos enseña sobre el precepto (mitsvá) de recitar las berajot antes de tener provecho de algo, y nos da la respuesta. Esto se aprende de dos versículos aparentemente contradictorios. El primero es el que dice: “De Dios es la tierra

y todo lo que hay en ella” (Salmo 24:1). El segundo afirma: “Los cielos pertenecen a Dios y la tierra le fue entregada al hombre” (Salmo 115:16). Los sabios aclaran esta supuesta contradicción explicando que el primer versículo se refiere a cuando una persona tiene provecho de la creación sin bendecir y agradecer a Dios, en cambio el segundo versículo está refiriéndose cuando la persona toma conciencia de que existe un Supremo Hacedor, quien le brinda el bienestar y por ende bendice a Dios antes de tener provecho de lo que lo rodea, entonces la tierra le pertenece y no es deudor.

La cabalá nos enseña que toda materia contiene una base de espiritualidad, todo alimento comestible en particular, vegetal o animal, encierra lo que los sabios de Israel llaman una “centella de kedushá (santidad)” proveniente de las esferas espirituales superiores. Al pronunciar la berajá y al comer este alimento liberamos esta kedushá y la integramos a nuestra alma. La materia se convierte entonces en desperdicios. Nuestro ser, así enriquecido, al utilizar las fuerzas físicas que le procuran los alimentos para estudiar la Torá y practicar las mitsvot va a elevar esta kedushá y volverla a su fuente superior. El sabor del alimento es justamente una manifestación de esta centella de kedushá y su goce una parte infinitesimal, transpuesta y degradada al mundo físico, del goce infinito de la riqueza del mundo espiritual. Debemos cuidarnos y no dejarnos cautivar por este goce material, gusto anticipado, desechable en sí del verdadero goce que nos procura nuestra alimentación espiritual en Torá y mitsvot. (Kitzur Shuljan aruj pags. 85-86)

Una vez terminada la cena se pronuncia la berajá por el sustento:

Salmo 67

Para el conductor, sobre Neguinot, un canto musical. Que Dios nos otorgue gracia y nos bendiga, que Él ilumine Su rostro junto con nosotros (sela). A fin de hacer conocer Tus caminos en la tierra, Tu salvación en todos los pueblos. Los pueblos te reconocerán, Oh, Dios, todos los pueblos te reconocerán. Las naciones se alegrarán y entonarán cánticos, pues juzgarás a los pueblos con rectitud y guiarás a las naciones en la tierra (sela). Los pueblos te reconocerán, Oh, Dios, todos los pueblos te reconocerán. La tierra brindará su fruto y Dios, el Dios de nuestros padres nos bendecirá. Dios nos bendecirá y le temerán todos los confines de la tierra.

Bendeciré al Eterno en todo momento; Su alabanza siempre estará en mi boca. Al final de haber escuchado todo: a Dios temerás y cumplirás Sus mandamientos, porque esto es todo el ser humano. Mi boca expresara la alabanza del Eterno y todo ser de carne bendecirá Su santo Nombre por siempre jamás. Y nosotros bendeciremos al Eterno, desde ahora y para siempre. ¡Haleluyá! Y me dijo: Ésta es la mesa que está delante del Eterno.

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo, que nos sustentas; pero no por el mérito de nuestras acciones; y nos mantienes, pero no por nuestra justicia, que nos das con abundancia tus bienes; el Dios por cuya bondad nos alimenta, tanto a nosotros como a todo el mundo, con gracia, benevolencia, holgura y misericordia. Él proporciona el pan a todas las criaturas porque Su benevolencia es eterna. Y por Su inmensa bondad nunca nos faltó ni nos faltará jamás el sustento. Pues Él alimenta y sustenta a todos, Su mesa está

preparada para todos y Él prepara alimento y sustento para todas las criaturas que creó con Su misericordia y Su inmensa bondad, tal como está escrito: abres Tu mano y satisfaces el deseo de todo ser vivo. Bendito eres Tú, Eterno, que sustenta a todos.

Te agradecemos, Oh, Eterno, Dios nuestro, por haber dado en herencia a los antepasados de Israel una tierra codiciable, buena y amplia; la Alianza, la Torá, la vida y el sustento. Por haber sacado a tu pueblo Israel de la tierra de Mitsráyim y haberlos redimido de la casa de esclavos. Por Tu Alianza que sellaste en su carne, por Tu Torá que les enseñaste, por las leyes de Tu voluntad que nos hiciste saber y por la vida y el sustento con que nos alimentas. Y por todo ello, Oh, Eterno, Dios nuestro, te agradecemos y bendecimos Tu nombre, como está escrito: Comerás y te saciarás y bendecirás al Eterno, tu Dios, por la buena tierra que te ha dado. Bendito eres Tú, Eterno, por la tierra y por el sustento.

Ten misericordia, Oh, Eterno, Dios nuestro, de Tu pueblo Israel, de la ciudad de Yerushaláyim, del monte de Tsión, la morada de Tu gloria, de Tu santuario, de Tu sede y Tu santo lugar, así como de la casa grandiosa y santa que fue consagrada a Tu Nombre. Padre nuestro: danos paz, danos alimento, sustento y prosperidad; líbranos de todas nuestras tribulaciones. Y por favor, no nos hagas depender, Oh Eterno, Dios nuestro, de donaciones ni préstamos de seres mortales, sino solo de Tu mano llena y amplia, rica y abierta. Sea Tu voluntad que no seamos avergonzados en esta vida ni abochornados en el mundo venidero. Y restaura el reinado de David, Tu ungido, prontamente y en nuestros días.

Compláctete en fortificarnos, oh Eterno, Dios nuestro, en Tus mandamientos y en el mandamiento del séptimo día, este shabat grande y santo, pues éste es un día grande y santo delante de Ti. En el descansaremos, reposaremos y obtendremos placer conforme a los decretos de Tu voluntad. Que no haya tribulación ni aflicción en el día de nuestro reposo. Muéstranos la consolación de Tsión, prontamente y en nuestros días, pues Tú eres el Señor de consolaciones. Y aunque hemos comido y bebido no por ello hemos olvidado la destrucción de Tu Casa grandiosa y santa. Nunca nos olvides Tú ni nos abandones, pues Tú eres el Dios Soberano, grandioso y santo.

Y reconstruye a Yerushaláyim, tu ciudad prontamente y en nuestros días. Bendito eres Tú, Eterno, que reconstruye a Yerushaláyim. (En voz baja amén)

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo, por siempre Dios, nuestro Padre y nuestro Rey; nuestro Soberano; nuestro Creador; nuestro Redentor; nuestro Santo, el Santo de Yaacob; nuestro Pastor, el Pastor de Israel; el Rey bondadoso y bienhechor para todos; que cada día ha hecho, hace y hará el bien por nosotros; que nos ha proveído, nos provee y nos proveerá para siempre gracia, bondad y misericordia; respiro salvación y toda benevolencia. Amén.

Que el Misericordioso sea loado sobre Su trono de gloria. Que el Misericordioso sea loado en el cielo y en la tierra. Que el Misericordioso sea alabado en nosotros por todas las generaciones. Que el Misericordioso realce el orgullo de su pueblo. Que el Misericordioso sea glorificado en nosotros por toda la eternidad. Que el Misericordioso nos sustente con ho-

nor y no con bajeza; de una manera permitida y no prohibida; con tranquilidad y no con sufrimientos. Que el Misericordioso nos otorgue paz entre nosotros. Que el Misericordioso envíe bendición, holgura y prosperidad en todas las obras de nuestras manos. Que el Misericordioso haga prosperar nuestros caminos. Que el Misericordioso rompa pronto el yugo del exilio que pesa sobre los cuellos de tu pueblo Israel. Que el Misericordioso los conduzca prontamente a su tierra. Que el Misericordioso nos prodigue una curación completa, curación del alma y del cuerpo. Que el Misericordioso extienda hacia nosotros Su mano generosa. Que el Misericordioso bendiga a cada uno de nosotros por Su gran Nombre, tal como fueron bendecidos los patriarcas; Abraham, Yitsjak y Yaacob: en todo, de todo y con todo. Que así seamos bendecidos todos juntos con una bendición completa. Que así sea Su voluntad y digamos: amén.

Que el Misericordioso extienda sobre nosotros su pabellón de paz.

Que el Misericordioso nos haga heredar un mundo que sea todo de shabat y de reposo para la vida eterna.

Que el Misericordioso implante Su Torá y el amor a Él en nuestros corazones y que el temor a Él esté en nuestros rostros para que no pequemos. Y que todos nuestros actos sean en aras del cielo.

(Un invitado puede agregar el siguiente párrafo)

Que el Dios misericordioso bendiga esta mesa sobre la que hemos comido; que la provea de todos los manjares del mundo y sea como la mesa del patriarca Abraham, dispuesta para todo el que tiene hambre y sed. Que no falte en esta mesa ningún bien, por siempre jamás. Que el Dios misericordioso bendiga al dueño de esta casa y al anfitrión de esta comida: a él, a sus hijos, a su esposa y a todo lo que es suyo. Que Dios conserve a todos sus hijos y que sus bienes se multipliquen. Que el Eterno bendiga su hogar y que el producto de sus manos sea bien recibido. Que sus negocios y los nuestros prosperen y que estén cercanos. Que no se le presente ni a él ni a nosotros ninguna situación que induzca al pecado, ni a pensamientos de iniquidad. Que siempre esté alegre y gozoso durante todos sus días; con riqueza y honores, desde ahora y para siempre. Que no sea avergonzado en esta vida ni abochornado en el Mundo Venidero. Amén, que así sea Su voluntad.

Que el misericordioso nos otorgue vida y nos haga merecer prontamente los días del Mesías, la reconstrucción del Santo Templo y la vida en el Mundo Venidero. Él es una torre de salvación para su rey y confiere gracia a Su ungido David y a su descendencia, eternamente. Los leoncillos padecieron necesidad y hambre, pero los que buscan al Eterno no carecerán de bien alguno. Joven fui y ya he envejecido, pero nunca he visto desamparado al justo, ni a sus hijos mendigando pan. Pasa el día actuando con benevolencia, prestando; su descendencia será por bendición. Que lo que hemos comido sea para saciedad, y lo que hemos bebido para salud. Que lo que ha sobrado sea para bendición, tal como está escrito: Y puso delante de ellos y comieron, y les sobró conforme a la palabra del Eterno. Benditos serán para el Eterno, que creó los cielos y la tierra. Bendito es el varón que confía en el Eterno. El Eterno dará fortaleza a Su pueblo, el Eterno bendecirá a su pueblo con paz.

Que el Hacedor de la paz en las alturas, por Su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Y digan: amén

Se puede también cantar “bendigamos”:

Bendigamos al Altísimo, Al Señor que nos crio, démosle agradecimientos por los bienes que nos dió.

Alabado sea su Santo Nombre, El que siempre nos apiadó. Load al Señor que es bueno, que para siempre Su merced.

Bendigamos al Altísimo, por su Ley primeramente, que liga a nuestra raza con el cielo continuamente.

Alabado sea su Santo Nombre, El que siempre nos apiadó. Load al Señor que es bueno, que para siempre Su merced.

Bendigamos al Altísimo, por el pan segundamente. Y por todos los manjares que comimos juntamente. Pues comimos y bebimos alegremente Su merced nunca nos faltó. Load al Señor que es bueno, que para siempre su merced.

Bendita sea la casa esta, el hogar de Su presencia, Donde guardamos Su fiesta, con alegría y permanencia.

Alabado sea su Santo Nombre, porque siempre nos apiadó. Load al Señor que es bueno, que para siempre Su merced.

//Hodu LaAdonai kitov, ki le olam jasdó Hodu LaAdonai kitov, ki le olam jasdó//

Kidush de shabat por la mañana

Comentario:

El judío observante, al regresar de la sinagoga después del servicio de la mañana (shajarit, lectura de la Torá y profetas, y musaf) antes del almuerzo recita el kidush de la mañana. Y de esta forma cumple con la segunda comida de shabat.

Sin imponer una regla, en lo particular en nuestra comunidad de justos de las naciones lo realizamos después de las oraciones de la mañana de shabat aunque aún no se ha realizado la lectura de la Torá con la comunidad, ya que para muchos es difícil desplazarse desde temprana hora por la complejidad de distancia de su hogar al lugar de reunión.

También se bendice sobre una copa de vino y sobre el pan.

Sentados en la mesa

Salmo 23

Un Salmo por David: el Eterno es mi pastor, nada me ha de faltar. En verdes praderas me hace recostar; me conduce junto a aguas tranquilas. El revive mi alma; me guía por sendas de rectitud en aras de Su Nombre. Aún si anduviere yo por el valle de la sombra de la muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu cayado, ellos me consolarán. Tú prepararás una mesa para mí ante mis enemigos; has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebozando. Sólo bondad y misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y yo he de morar en la Casa del Eterno por largos días.

Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso del Eterno; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en el Eterno; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Yaacob tu padre; porque la boca del Eterno lo ha hablado. (Isaías 58:13-14)

Los hijos de Israel guardarán el shabat, celebrándolo por todas sus generaciones como pacto perpetuo.” Es una señal entre yo y los hijos de Israel para siempre; pues en seis días el Eterno hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y obtuvo respiro. (Éxodo 31:16-17)

Sabrí maranán. Con su permiso, señores.

(Presentes responden) **¡Lejayim!** ¡A la vida!

(Todavía no se toma el vino hasta finalizar la berajá)

Baruj Atá Adonay, Elohenú mélej ha’olam boré perí haguefen.

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo, Creador del fruto de la vid.

Lavado de manos sin berajá para el justo de las naciones.

Baruj Atá Adonai, Elohenú Mélej haolam hamotsí léjem min haarets.

Bendito eres tú, Eterno, Elohim nuestro, soberano del universo, que extraes el pan de la tierra.

Nota: Seguir las mismas indicaciones del kidush de la noche con respecto a las bendiciones. La bendición se hace también sobre dos panes.

Se recita birkat hamazón.

Seudát shlishit

Tercera comida de shabat

Nota: Esta tercera comida es diferente a las dos anteriores pues no se recita kidush, se acostumbra hacerla después del rezo de la tarde (Minjá). las autoridades halájicas animan a los fieles a comer pan.

Las tres comidas del shabat conmemoran a los tres patriarcas de Israel. El judío acostumbra entre las comidas pasear, jugar con los niños, visitar familiares y amigos en el rango de lo permitido, tomar una siesta es muy positivo. Los conocedores, no pierden un minuto de este día sagrado en vanidades, pero dedican toda hora disponible a los estudios y textos sagrados.

El Zohar dice: ¿Por qué razón no se encontraba maná en el día séptimo? Porque en este día son benditos todos los seis días de arriba (de los cielos), y cada uno de estos concede manutención a los seis días de abajo (de la tierra), y es esta bendición la que proviene del día séptimo. Y por esta razón, quien ha alcanzado un alto grado de fe, tiene que ordenar su mesa y preparar la comida de la noche del shabat, para que su mesa sea bendita todos estos seis días de la semana. Pues en este tiempo se halla la bendición para, por ella, ser benditos todos los seis días de la semana; y la bendición no se encuentra en una mesa vacía. Por eso tiene que ordenar la mesa en la noche de shabat con pan y otros alimentos. Rabí Itzjak agregó: “Así también durante la mañana de shabat”. Rabí Yehuda dijo: “Hay que regocijarse en este día y comer tres comidas el shabat, para que la hartura y el gozo se encuentren en el mundo a esta hora”.

Rabí Shimon dijo: si uno cumple con las tres comidas de shabat, una voz (de los cielos) sale y pregona por él: “Entonces te regocijarás en el Eterno”, esto es por la primera comida. “Y te haré montar sobre las altura de la tierra”, esto por la segunda comida de shabat. “Y te haré comer de la herencia de Yaacob, tu padre” esto al complementar las tres comidas de shabat. (Isaías 58:14)

Dijo Rabí Jiyá “Por esta misma razón que todo se encuentra en él, fue nombrado (Génesis 2:2-3) el shabat tres veces, así como está escrito: “Y terminó Dios en el día séptimo; y descansó en el día

séptimo, y bendijo Dios el día séptimo.

Ceremonia de havdalá

Comentario:

El shabat se inicia con el encendido de velas y se termina con la havdalá, celebrada de preferencia con un vaso de vino como fue recomendado. Havdalá significa separación o distinción. Esta se realiza al aparecer tres estrellas visibles en el cielo nocturno.

Al llegar la santidad del shabat o de un día festivo a su fin, bendecimos a Dios por haber establecido una diferencia entre lo sagrado y lo profano, entre la luz y las tinieblas, etc. pues el hombre debe saber distinguir el valor de las cosas existentes en el mundo, lo que es bueno y lo que es malo, lo que es justo y lo que es falso, y esta es una de las finalidades de la havdalá. No todas las cosas son iguales, y la persona debe aspirar a lo más elevado, lo mejor y lo más sagrado.

La ceremonia de havdalá es un ritual multi-sensorial que emplea nuestras facultades de hablar y oír, oler y saborear para definir los límites que Dios estableció en la creación “entre lo sagrado y lo profano”. Por eso se usa una vela mínimo con dos mechas juntas, una copa de vino kosher rebosando en señal de abundancia, un plato, especias aromáticas, plantas o perfume.

Bendición sobre el vino

El judaísmo nos enseña a transformar lo físico en espiritual. Así como las simples uvas fueron transformadas en vino, así también tenemos placer de la renovación espiritual que hemos logrado durante el shabat, y esperamos que continúe creciendo a través de la semana entrante.

Después de decir la bendición del vino se acostumbra ver la fisonomía reflejada en el vino del vaso y reír en señal de *simán tov*, para que la semana entrante sea alegre. También porque según la tradición el rey David sabiendo por profecía que iba a morir en un shabat, al finalizar reía por haber sobrevivido una semana más. De ahí la comida conocida como: “*Seudat David haMelej*”. Los sabios cuentan que David quiso saber cuándo llegaría su fin. “Dame a conocer el resto de mis días”, le pidió al Eterno, volvió y pidió, hasta que el Santo Bendito respondió que él moriría en shabat. Desde ese momento y hasta su último día de vida, el rey David acostumbró realizar cada semana al finalizar el shabat, una comida de agradecimiento por esa semana más de vida. Esto alude al Masháj que fue levantado de entre los muertos al finalizar shabat según la tradición de sus emisarios.

Al final, se acostumbra apagar la vela de havdalá con el vino del vaso que fue derramado sobre el plato, como una demostración de que esta vela fue encendida exclusivamente para havdalá.

Bendición por las especias o plantas aromáticas

Los cabalistas nos dicen que durante shabat, cada uno recibe un alma extra, o sensibilidad espiritual extra. Así como el shabat se va, así también lo hace el alma extra, causándonos que nos sintamos

débiles. Por ésta razón olemos algunas especias (¡sales aromáticas espirituales!) para reconfortar a nuestra alma por la pérdida de shabat.

Bendición por la llama de fuego

Según la tradición, el fuego fue bendecido en la despedida del shabat por el primer hombre, Adam, a raíz el siguiente hecho: “Al anochecer del shabat”, pensó que la serpiente llegaría, aprovechando la oscuridad, y lo mordería en el calcañar: entonces Dios le envió una columna de fuego para iluminar el lugar donde él estaba, a fin de protegerlo. Cuando Adam vio la columna de fuego, se alegró y extendiendo las manos bendijo diciendo: “Boré meoré haesh”

Nos queda claro que el fuego es un elemento que hace distinción o separación, esto lo vemos en repetidas ocasiones en la escrituras (Génesis 15:17; Éxodo 13:21; Números 16: 7-35; 1 Reyes 18: 23-39; 2 Reyes 2:11)

Al usar más de una llama se forma una flama más fuerte, como una pequeña antorcha. Esto simboliza que la unión y unidad brinda mayor fuerza y claridad. Cuando usamos más de una vela unidas o trenzadas para la havdalá estamos manifestando nuestro deseo que el ánimo pacífico y la armonía del shabat permanezca vibrante en nuestras vidas. Algo así como que no deseamos que se pierda la esencia del shabat, que es la unidad y el equilibrio.

Piense en algo: al comenzar el shabat las dos velas son encendidas por separado, pero, al culminar el día consagrado del Eterno... **¡las llamas están unificadas!** De la misma manera nosotros salimos del shabat en perfecta unidad tanto con El Eterno como con nuestros hermanos.

Las llamas entrelazadas nos sirven para recordar una verdad esencial: **el único bien verdadero es el compartido.** Una mecha traspasa a otra su fuego, y ambas arden iluminando y dando calor. ¿Acaso la primera mecha, la que dotó de fuego a la vecina, pierde algo de su poder o lo multiplica?

Finalmente para nosotros también es la primera noche de la semana después de shabat, y el momento para que agradezcamos a Dios por el don del fuego, sin el cual nuestras noches serían oscuras, sombrías y frías.

La costumbre de ver las uñas al decir la bendición sobre el fuego es igualmente una señal de prosperidad, pues las uñas crecen continuamente.

El procedimiento es el siguiente:

Llene una copa de vino hasta que el líquido se desborde un poco en el plato de abajo. Esto es un símbolo de nuestro deseo que las bendiciones desborden en la semana.

Se enciende la vela de havdalá.

Puede hacerlo parado o sentado, y no debe hablar hasta que se termine la ceremonia.

Sosteniendo la copa de vino en la palma de la mano derecha (o la izquierda para los zurdos), se lee el primer párrafo:

El principal de Tsión, he aquí que viene, y Yo enviaré un nuevo emisario de buenas nuevas a Jerusalém.

Alzaré la copa de la salvación e invocaré el Nombre del Eterno.

Por favor, oh Eterno: sálvanos. Por favor, oh Eterno: sálvanos.

Por favor, oh Eterno: haznos prosperar. Por favor, oh Eterno: haznos prosperar.

Haz que prosperemos, haz que nuestros caminos tengan éxito, haz que prosperemos en nuestros estudios y envía bendición, holgura y éxito en todo lo que emprendamos como está escrito: recibirá bendiciones del Eterno, y rectitud del Elohim de su salvación. Los judíos tuvieron luz y alegría; regocijo y honra. Y también está escrito: y David tenía éxito en todos sus caminos, y el Eterno estaba con él. Que así sea también para nosotros. Y Noaj halló gracia ante los ojos del Eterno. Que así también nosotros hallemos gracia y buen entendimiento en los ojos de Dios y de los hombres. ¡Oh Dios de Meir respóndenlos!

(Isaías 12:2-3, Salmos 3:8, 46:11, 84:12, 20:9, Ester 8:16, Salmos 116:13)

Bendición sobre el fruto de la vid

Savrí maranán: Baruj Atá Adonay, Eloheinu melej haolam, Boré peri haguefen.

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Rey del universo, que crea el fruto de la vid.

Nota: La copa se pasa a la mano izquierda. Se toma la planta o especie aromática con la mano derecha y la siguiente bendición es pronunciada:

Bendición sobre las especias

Baruj Atá Adonai Eloheinu Melej ha Olam, Boré miné besamim

Bendito Eres Tú, Eterno, nuestro Elohim, Rey del universo, quien creó muchos tipos de especias fragantes.

(Según la especie o planta aromática decir: por arboles atsé, por hierbas isbé, por especias miné)

Nota: El que dirige huele las especias y las pasa alrededor de la mesa para que todos las huelan.

Con la copa de vino aún en la mano izquierda, la bendición sobre el fuego (la llama de la vela) es pronunciada:

Bendición sobre el fuego

Baruj Atá Adonai Eloheinu, Melej ha Olam, Boré me'oré haesh.

Bendito seas Tú, Eterno, nuestro Dios, Rey del universo que crea las luces del fuego.

Todos los presentes extienden sus manos hacia la llama para observar sus uñas (para utilizar la llama sobre la cual se pronunció la bendición).

La copa de vino es regresada a la mano derecha para la bendición final:

Baruj Atá Adonay, Eloheinu melej haolam, hamavdil bein kodesh le-jol, bein or le-joshej, bein Israel la-amim, bein iom ha-shevi'i le-shéshet yemei ha-ma'asé. Baruj Atá Adonay, ha-mavdil bein kodesh le-jol.

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Rey del universo, que separa entre lo sagrado y lo mundano, entre la luz y la oscuridad, entre Israel y las naciones, entre el séptimo día y los seis días de trabajo. Bendito eres Tú, Eterno, que separa entre lo sagrado y lo mundano.

Nota: El que dirige toma al menos un trago del líquido (aprox. 86 ml). El resto del vino es utilizado para extinguir la llama. Inténtelo vertiendo un poco sobre un plato y metiendo la llama en el líquido hasta que se apague.

Finalmente se dice **¡shavua tov!** (buena semana) todos se desean buena semana y salen llenos del Eterno, consolados, redargüidos para una nueva semana, expectantes deseando llegar al próximo shabat.

Se acostumbra cantar:

*Eliyahu Hanavi, Eliyahu Hatishbi, Eliyahu Hagiladi
Bi-mherá yavó Elenu, Im-mashíaj ben David*

*Eliyahu el profeta, Eliyahu el tishbita, Eliyahu el guiladita
Que él venga a nosotros muy rápidamente con el Mesías, el hijo de David*

Después de havdalá puede pronunciar:

Y así dirán ustedes al viviente:

Tú estarás en paz, tu casa estará en paz y todo lo que posees estará en paz.

Nota: Esta última declaración se repite siete veces, la primera lo recita tal cual, la segunda omite: Y así dirán ustedes al viviente para que pueda pedir la paz específicamente por alguien, por ejemplo: por los sabios de la Torá, por su maestro, sobre los presentes, etc., y así hasta completar las siete veces. Esto lo hace el que dirige y los demás repiten después de cada pedido al unísono **Tú estarás en paz, tu casa estará en paz y todo lo que posees estará en paz.**

Se finaliza con:

Bendito el varón que confía en el Eterno, el Eterno será su protección. El Eterno otorgará vigor a Su pueblo; el Eterno bendecirá a Su pueblo con paz.

Guía de shabat

Adaptada para los justos de las naciones

Versión sin comentarios

Encendido de Luminarias

Sólo mujeres judías:

Bendito Eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo que nos ha santificado con Sus mandamientos y nos ha ordenado encender las velas del shabat.

Sugerencia mujer no judía (puede encender sin decir la berajá):

Bendito Eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo que me das el honor de encender la vela del shabat.

Sea Tu voluntad, Eterno, Dios nuestro y Dios de los patriarcas de Israel, que tengas compasión y misericordia de mí, y que actúes con gran bondad hacía mí al concederme hijos que cumplan Tu voluntad y se dediquen a Tu Torá con motivos puros. Que ellos irradien Torá por el mérito de estas velas de shabat, tal como está escrito: Pues el precepto es candela, y la Torá es luz. Y también ten compasión y misericordia de mi esposo... (Nombre del esposo)..., y concédele una larga vida y años de paz con bendición y prosperidad. Y ayúdale a cumplir Tu voluntad con integridad. Que así sea Tu voluntad.

Que la dulzura del Eterno esté sobre nosotros. Que Él establezca para nosotros la obra de nuestras manos; que afirme la obra de nuestras manos (Salmo 90:17). Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor (Salmo 19:15).

Opcional:

Recitar los salmos 95, 96, 97, 98, 99 y 100.

Opcional:

Se acostumbra leer el libro de Shir Hashirim (Cantar de los Cantares).

Kabalát shabat - Recepción de shabat

Salmo 29

(dirigido hacia el oeste)

Mizmor le David. Salmo de David. Tributen al Eterno, hijos de los poderosos, tributen al Eterno honor y poder. Tributen al Eterno el honor debido a Su Nombre; póstrense ante el Eterno en su lugar majestuosamente santo. La voz del Eterno está sobre los mares; el Dios de gloria hizo tronar, el Eterno está sobre las aguas numerosas. La voz del Eterno está en el poder, la voz del Eterno está en la majestuosidad; La voz del Eterno quiebra los cedros. El Eterno quiebra los cedros del Líbano. Los hará saltar como a becerros, al Lebanón y al Sirión como crías de toros salvajes. La voz del Eterno esculpe con llamas de fuego. La voz del Eterno sacude los desiertos, hace temblar al desierto de Kadesh. La voz del Eterno hizo correr a los siervos y deshojó los bosques, y en Su santuario todos proclaman: Gloria! El Eterno fue entronizado cuando ocurrió el diluvio. El Eterno será entronizado como Rey para siempre. El Eterno otorgará vigor a Su pueblo; el Eterno bendecirá a Su pueblo con paz.

Lejá dodí

(dirigido hacia el oeste)

Lejá odí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Ven, amado mío, a recibir a la novia; recibamos la presencia de shabat Guarda y recuerda, en una sola expresión nos hizo escuchar el Dios singular. El Eterno es Uno y su Nombre es Uno, para renombre, para esplendor y para alabanza.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

A recibir el shabat, vengan e iremos, pues es fuente de bendiciones. Desde el principio, desde la antigüedad fue ungida; lo último en hechos, mas lo primero en el pensamiento.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Oh santuario del Rey, la ciudad real, levántate, sal de en medio del trastorno. Demasiado has ya permanecido en el valle de las lágrimas; El te mostrará Su compasión.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Sacúdete el polvo, levántate; vístete con las vestiduras de esplendor, oh pueblo mío. A través del hijo de Yishai, el de Bet-Léjem, acércate a mí alma, redímela.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Despierta, despierta, pues ya ha llegado tu luz; levántate y resplandece. Despierta, despierta, entona un canto; la gloria del Eterno se revela en ti.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

No te avergüences ni te sientas humillada, ¿por qué estás abatida y desconsolada? En ti los afligidos de mi pueblo encontrarán refugio, y la ciudad será reconstruida sobre su colina.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Tu opresor será abatido, y expulsados serán los que te devoran. Tu Dios se regocijará en ti, como se regocija el novio en la novia.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Hacia la derecha y hacia la izquierda te extenderás, y exaltarás el poder del Eterno. Por medio del varón descendiente de Peretz; entonces nos alegraremos y nos llenaremos de dicha.

Lejá dodí likrat kalá, pené shabat nekabelá

Ven en paz, oh diadema de su esposo; también con alegría y exultación. En medio de los fieles del pueblo atesorado. (Voltrear hacia la derecha) Ven, oh novia, (Voltrear hacia la izquierda) Ven, oh novia, (Girar hacia el frente) en medio de los fieles del pueblo atesorado. Ven, oh novia, reina del shabat.

Salmo 92

(de pie)

Un Salmo, una canción para el día de shabat: Es bueno alabar al Eterno, y cantar a Tu Nombre, Altísimo; proclamar por la mañana Tu bondad, y Tu fidelidad por las noches, acompañado de un decacordio y de una lira, a la melodía del arpa. Pues Tú, Eterno, me has alegrado con Tus obras; a la labor de Tu mano canto jubilosamente. ¡Cuán grandes son Tus obras, Eterno; cuán profundísimos Tus pensamientos! Un hombre necio no puede saber, el insensato no comprende esto: cuando los malvados prosperan cual hierba, y los malhechores florecen, es con el fin de que puedan ser destruidos para siempre. Pero Tú, Eterno, eres ensalzado eternamente. Ciertamente, Tus enemigos, Eterno, Tus enemigos, en verdad perecerán; todos los que hacen el mal se dispersarán. Más Tú has incrementado mi fuerza como la de un buey salvaje; estoy ungido con aceite fresco. Mis ojos han visto [la caída de] mis enemigos vigilantes; mis oídos han escuchado [la ruina de] los inicuos que se levantan en contra de mí. El justo florecerá cual palmera, crecerá cual cedro en el Líbano. Plantados en la Casa del Eterno, florecerán en los atrios de nuestro Dios. Darán fruto aún en su vejez; estarán colmados de savia y frescura. Eso es para expresar que el Eterno es justo; El es mi Fortaleza, y no hay injusticia en El.

Salmo 93 (de pie)

El Eterno es rey, vestido está de majestad; el Eterno se ha vestido y ceñido de poder; ciertamente el mundo está bien afirmado, será inconmovible. Desde la antigüedad está establecido tu trono; tú eres desde la eternidad. Los torrentes han alzado, oh Eterno, los torrentes han alzado su voz; los torrentes alzan sus batientes olas. Más que el fragor de muchas aguas, más que las poderosas olas del mar, es poderoso el Eterno en las alturas. Tus testimonios son muy fidedignos; tu morada resplandecerá de santidad, eternamente, oh Eterno.

Kol Israel

Todo Israel tiene parte en el mundo venidero. Pues fue dicho: “Y tu pueblo son todos justos y heredarán eternamente la Tierra; son rama de Mi cultivo y obra de Mis manos, de las cuales ha de glorificarse” (Ishaiahu 60:21).

Shalom alejem

Sentados a la mesa listos para la primer comida de shabat

Shalom alejem malajé hasharet malajé Elyón Mi mélej maljé hamelajim Hakadosh Baruj Hú

Boajem leshalom malajé hashalom malajé Elyón Mi-mélej maljé hamelajim Hakadosh Baruj Hú

Barejuni leshalom malajé hashalom malajé Elyón Mi-mélej maljé hamelajim Hakadosh Baruj Hú

Beshibtejem leshalom malajé hashalom malajé Elyón Mi-mélej maljé hamelajim Hakadosh Baruj Hú

Betsetejem leshalom malajé hashalom malajé Elyón Mi-mélej maljé hamelajim Hakadosh Baruj Hú

Ki malajav yetsavé-laj lishmorjá bejol derajeja. Adonay yishmor tsetejá uboeja, me'atá ve'ad olam

Shalom. Que la paz esté con ustedes, ángeles ministeriales, ángeles del Altísimo, el Rey de reyes, el Santo, Bendito es.

Boajem. Que su venida sea en paz, ángeles ministeriales, ángeles del Altísimo, el Rey de reyes, el Santo, Bendito es.

Barejuni. Bendíganme con paz, ángeles ministeriales, ángeles del Altísimo, el Rey de reyes,

el Santo, Bendito es.

Beshibtejem. *Que su residencia sea en paz, ángeles ministeriales, ángeles del Altísimo, el Rey de reyes, el Santo, Bendito es.*

Betsetejem. *Que su salida sea en paz, ángeles ministeriales, ángeles del Altísimo, el Rey de reyes, el Santo, Bendito es.*

Ki. *Dios ordenará a Sus ángeles con respecto a ti para protegerte en todos tus caminos. El Eterno protegerá tu salida y tu venida, desde ahora y para siempre.*

Éshet jáyil / Mujer virtuosa

⌘ Alef - *Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su valor sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.*

⌘ Bet – *El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias.*

⌘ Guímel – *Ella le dará bien y no mal, todos los días de su vida.*

⌘ Dálet - *Busca la lana y lino, y con voluntad labra con sus manos.*

⌘ Hei – *Es como nave de mercader; trae su pan de lejos.*

⌘ Vav – *Se levanta aun de noche, y da comida a su familia, y ración a sus criadas.*

⌘ Zain – *Considera la heredad, y la compra; y planta viña del fruto de sus manos.*

⌘ Het – *Ciñe sus lomos de fortaleza, y esfuerza sus brazos.*

⌘ Tet – *Ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche.*

⌘ Yud – *Aplica sus manos al huso, y sus manos a la rueca.*

⌘ Caf – *Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso. No tiene temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles.*

⌘ Mem – *Ella se hace tapices; de lino fino y púrpura es su vestido.*

⌘ Nun – *Conocido es su marido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra.*

⌘ Samej – *Hace telas, y vende; y da cintas al mercader*

י **Aín** – Fortaleza y gloria es su vestidura; y se ríe de lo porvenir

פ **Pe** – Abre su boca con sabiduría; y la ley de misericordia está en su lengua.

צ **Tsadic** – Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.

ק **Kuf** – Se levantan sus hijos, y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba.

ר **Resh** – Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú las sobrepasas a todas.

ש **Shin** – Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a YHWH, ésa será alabada.

ת **Tav** - Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.

Atkinu. Prepararé el banquete de la fidelidad perfecta, el gozo del santo Rey. Prepararé el banquete del Rey. Este es el banquete de las Manzanas Sagradas. (Y la Presencia Divina Reducida y el Santo Antiguo vienen para tomar parte en él).

Ahalelá. Alabare el Nombre de Dios con canto, y lo engrandeceré con agradecimiento. El Eterno es mi fortaleza y mi escudo; en El confiará mi corazón, y se me ayudará. Mi corazón se gozará, y con mi canto le agradeceré.

Salmo 23

Un Salmo por David: el Eterno es mi pastor, nada me ha de faltar. En verdes praderas me hace recostar; me conduce junto a aguas tranquilas. El revive mi alma; me guía por sendas de rectitud en aras de Su Nombre. Aún si anduviere yo por el valle de la sombra de la muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu cayado, ellos me consolarán. Tú prepararás una mesa para mí ante mis enemigos; has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebozando. Sólo bondad y misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y yo he de morar en la Casa del Eterno por largos días.

Kidush

Yom. El sexto día. Fueron completados los cielos y la tierra, y todo su contenido. Dios completó en el séptimo día Su labor que había hecho, y cesó en el séptimo día de toda Su labor que había hecho. Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él cesó de toda Su labor que Dios había creado para hacer.

Sabrí maranán. Con su permiso, señores.
(Presentes responden) **¡Lejayim!** ¡A la vida!
(Todavía no se toma el vino hasta finalizar la berajá)

Baruj atá Adonay, Elohenu mélej ha'olam boré Perú haguefen,
Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo, Creador del fruto de la vid.

Baruj. Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo, que has santificado a Israel con tus mandamientos, te complaciste en ellos y les has hecho heredar con amor y beneplácito el shabat santo, en remembranza de la obra de la Creación, el principio de las convocatorias de santidad, remembranza de la salida de Mitsráyim. Y Tu santo shabat les has hecho heredar con amor y beneplácito. Bendito eres Tú, Eterno, que santifica el shabat.

Nota: Se procede a beber el vino y se reparte de la copa de quien dirige a cada uno de los invitados a la mesa, comenzando con la esposa e hijos.

Bendición a los hijos

(Al hombre) Yesimejá Elohim ke Efráyim veji Manashé. Yebarejejá Adonay veyishmereja. Yaer Adonay panav eleja vijuneka. Yisá Adonay panav eleja veyasem lejá shalom. Vesamú et shemí al bené Yisrael vaaní abarejem.

Que Elohim te haga como Efraín y Manashé. Que el Eterno te bendiga y te preserve; Que el Eterno ilumine su rostro hacia ti y te otorgue gracia; Que el Eterno eleve su rostro hacia ti y ponga paz en ti. Y pondrán Mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré.

(A la mujer) Yesimej Elohim ke Sará, Ribká, Rajel ve Leáh. Yebarejejá Adonay veyishmereja. Yaer Adonay panav eleja vijuneka. Yisá Adonay panav eleja veyasem lejá shalom. Vesamú et shemí al bené Yisrael vaaní abarejem.

Que Elohim te haga como Sara, Rebeca, Raquel y Lea Que el Eterno te bendiga y te preserve; Que el Eterno ilumine su rostro hacia ti y te otorgue gracia; Que el Eterno eleve su rostro hacia ti y ponga paz en ti. Y pondrán Mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré.

Netilát yadaim

Bendición sólo judíos:

Baruj atá Adonay Elohenu Mélej ha olam asher kideshanu bemitsvotav, vetsivanu al netilat yadáyim.

Bendito eres tú, Eterno, Di-s nuestro, soberano del universo, que nos santificaste con Tus mandamientos y nos ordenaste el lavado de manos.

Hamotsí

Baruj atá Adonai, Elohenú Mélej ha olam hamotsí léjem min haarets.

Bendito eres tú, Eterno, Elohim nuestro, soberano del universo, que extraes el pan de la tierra.

Birkat hamazón

Una vez terminada la cena se pronuncia la berajá por el sustento

Salmo 67

Para el conductor, sobre Neguinot, un canto musical. Que Dios nos otorgue gracia y nos bendiga, que Él ilumine Su rostro junto con nosotros (sela). A fin de hacer conocer Tus caminos en la tierra, Tu salvación en todos los pueblos. Los pueblos te reconocerán, Oh, Dios, todos los pueblos te reconocerán. Las naciones se alegrarán y entonarán cánticos, pues juzgarás a los pueblos con rectitud y guiarás a las naciones en la tierra (sela). Los pueblos te reconocerán, Oh, Dios, todos los pueblos te reconocerán. La tierra brindará su fruto y Dios, el Dios de nuestros padres nos bendecirá. Dios nos bendecirá y le temerán todos los confines de la tierra.

Bendeciré al Eterno en todo momento; Su alabanza siempre estará en mi boca. Al final de haber escuchado todo: a Dios temerás y cumplirás Sus mandamientos, porque esto es todo el ser humano. Mi boca expresará la alabanza del Eterno y todo ser de carne bendecirá Su santo Nombre por siempre jamás. Y nosotros bendeciremos al Eterno, desde ahora y para siempre. ¡Haleluya! Y me dijo: Ésta es la mesa que está delante del Eterno.

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo, que nos sustentas; pero no por el mérito de nuestras acciones; y nos mantienes, pero no por nuestra justicia, que nos das con abundancia tus bienes; el Dios por cuya bondad nos alimenta, tanto a nosotros como a todo el mundo, con gracia, benevolencia, holgura y misericordia. Él proporciona el pan a todas las criaturas porque Su benevolencia es eterna. Y por Su inmensa bondad nunca nos faltó ni nos faltará jamás el sustento. Pues Él alimenta y sustenta a todos, Su mesa está preparada para todos y Él prepara alimento y sustento para todas las criaturas que creó con Su misericordia y Su inmensa bondad, tal como está escrito: abres Tu mano y satisfaces el deseo de todo ser vivo. Bendito eres Tú, Eterno, que sustenta a todos.

Te agradecemos, Oh, Eterno, Dios nuestro, por haber dado en herencia a los antepasados de Israel una tierra codiciable, buena y amplia; la Alianza, la Torá, la vida y el sustento. Por haber sacado a tu Pueblo Israel de la tierra de Mitsráyim y haberlos redimido de la casa de esclavos. Por Tu Alianza que sellaste en su carne, por Tu Torá que les enseñaste, por las leyes de Tu voluntad que nos hiciste saber y por la vida y el sustento con que nos alimentas. Y por todo ello, Oh, Eterno, Dios nuestro, te agradecemos y bendecimos Tu nombre, como está

escrito: Comerás y te saciarás y bendecirás al Eterno, tu Dios, por la buena tierra que te ha dado. Bendito eres Tú, Eterno, por la tierra y por el sustento.

Ten misericordia, Oh, Eterno, Dios nuestro, de Tu pueblo Israel, de la ciudad de Yerushaláyim, del monte de Tsión, la morada de Tu gloria, de Tu santuario, de Tu sede y Tu santo lugar, así como de la casa grandiosa y santa que fue consagrada a Tu Nombre. Padre nuestro: danos paz, danos alimento, sustento y prosperidad; líbranos de todas nuestras tribulaciones. Y por favor, no nos hagas depender, Oh Eterno, Dios nuestro, de donaciones ni préstamos de seres mortales, sino solo de Tu mano llena y amplia, rica y abierta. Sea Tu voluntad que no seamos avergonzados en esta vida ni abochornados en el mundo venidero. Y restaura el reinado de David, Tu ungido, prontamente y en nuestros días.

Compláctete en fortificarnos, oh Eterno, Dios nuestro, en Tus mandamientos y en el mandamiento del séptimo día, este shabat grande y santo, pues éste es un día grande y santo delante de Ti. En el descansaremos, reposaremos y obtendremos placer conforme a los decretos de Tu voluntad. Que no haya tribulación ni aflicción en el día de nuestro reposo. Muéstranos la consolación de Tsión, prontamente y en nuestros días, pues Tú eres el Señor de consolaciones. Y aunque hemos comido y bebido no por ello hemos olvidado la destrucción de Tu Casa grandiosa y santa. Nunca nos olvides Tú ni nos abandones, pues Tú eres el Dios Soberano, grandioso y santo.

Y reconstruye a Yerushaláyim, tu ciudad prontamente y en nuestros días. Bendito eres Tú, Eterno, que reconstruye a Yerushaláyim. (En voz baja amén)

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo, por siempre Dios, nuestro Padre y nuestro Rey; nuestro Soberano; nuestro Creador; nuestro Redentor; nuestro Santo, el Santo de Yaacob; nuestro Pastor, el Pastor de Israel; el Rey bondadoso y bienhechor para todos; que cada día ha hecho, hace y hará el bien por nosotros; que nos ha proveído, nos provee y nos proveerá para siempre gracia, bondad y misericordia; respiro salvación y toda benevolencia. Amén.

Que el Misericordioso sea loado sobre Su trono de gloria. Que el Misericordioso sea loado en el cielo y en la tierra. Que el Misericordioso sea alabado en nosotros por todas las generaciones. Que el Misericordioso realce el orgullo de su pueblo. Que el Misericordioso sea glorificado en nosotros por toda la eternidad. Que el Misericordioso nos sustente con honor y no con bajeza; de una manera permitida y no prohibida; con tranquilidad y no con sufrimientos. Que el Misericordioso nos otorgue paz entre nosotros. Que el Misericordioso envíe bendición, holgura y prosperidad en todas las obras de nuestras manos. Que el Misericordioso haga prosperar nuestros caminos. Que el Misericordioso rompa pronto el yugo del exilio que pesa sobre los cuellos de tu pueblo Israel. Que el Misericordioso los conduzca prontamente a su tierra. Que el Misericordioso nos prodigue una curación completa, curación del alma y del cuerpo. Que el Misericordioso extienda hacia nosotros Su mano generosa. Que el Misericordioso bendiga a cada uno de nosotros por Su gran Nombre, tal como fueron bendecidos los patriarcas; Abraham, Yitzjak y Yaacob: en todo, de todo y con todo. Que así seamos bendecidos todos juntos con una bendición completa. Que así sea Su

voluntad y digamos: amén.

Que el Misericordioso extienda sobre nosotros su pabellón de paz.

Que el Misericordioso nos haga heredar un mundo que sea todo de shabat y de reposo para la vida eterna.

Que el Misericordioso implante Su Torá y el amor a Él en nuestros corazones y que el temor a Él esté en nuestros rostros para que no pequemos. Y que todos nuestros actos sean en aras del cielo.

(Un invitado puede agregar el siguiente párrafo)

Que el Dios misericordioso bendiga esta mesa sobre la que hemos comido; que la provea de todos los manjares del mundo y sea como la mesa del patriarca Abraham, dispuesta para todo el que tiene hambre y sed. Que no falte en esta mesa ningún bien, por siempre jamás. Que el Dios misericordioso bendiga al dueño de esta casa y al anfitrión de esta comida: a él, a sus hijos, a su esposa y a todo lo que es suyo. Que Dios conserve a todos sus hijos y que sus bienes se multipliquen. Que el Eterno bendiga su hogar y que el producto de sus manos sea bien recibido. Que sus negocios y los nuestros prosperen y que estén cercanos. Que no se le presente ni a él ni a nosotros ninguna situación que induzca al pecado, ni a pensamientos de iniquidad. Que siempre esté alegre y gozoso durante todos sus días; con riqueza y honores, desde ahora y para siempre. Que no sea avergonzado en esta vida ni abochornado en el Mundo Venidero. Amén, que así sea Su voluntad.

Que el misericordioso nos otorgue vida y nos haga merecer prontamente los días del Mesías, la reconstrucción del Santo Templo y la vida en el Mundo Venidero. Él es una torre de salvación para su rey y confiere gracia a Su ungido David y a su descendencia, eternamente. Los leoncillos padecieron necesidad y hambre, pero los que buscan al Eterno no carecerán de bien alguno. Joven fui y ya he envejecido, pero nunca he visto desamparado al justo, ni a sus hijos mendigando pan. Pasa el día actuando con benevolencia, prestando; su descendencia será por bendición. Que lo que hemos comido sea para saciedad, y lo que hemos bebido para salud. Que lo que ha sobrado sea para bendición, tal como está escrito: Y puso delante de ellos y comieron, y les sobró conforme a la palabra del Eterno. Benditos serán para el Eterno, que creó los cielos y la tierra. Bendito es el varón que confía en el Eterno. El Eterno dará fortaleza a Su pueblo, el Eterno bendecirá a su pueblo con paz.

Que el Hacedor de la paz en las alturas, por Su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Y digan: amén

Se puede también cantar “bendigamos”:

Bendigamos al Altísimo, Al Señor que nos crió, démosle agradecimientos por los bienes que nos dió.

Alabado sea su Santo Nombre, El que siempre nos apiadó. Load al Señor que es bueno, que para siempre Su merced.

Bendigamos al Altísimo, por su Ley primeramente, que liga a nuestra raza con el cielo continuamente.

Alabado sea su Santo Nombre, El que siempre nos apiadó. Load al Señor que es bueno, que para siempre Su merced.

Bendigamos al Altísimo, por el pan secundamente. Y por todos los manjares que comimos juntamente. Pues comimos y bebimos alegremente Su merced nunca nos faltó. Load al Señor que es bueno, que para siempre su merced.

Bendita sea la casa esta, el hogar de Su presencia, Donde guardamos Su fiesta, con alegría y permanencia.

Alabado sea su Santo Nombre, porque siempre nos apiadó. Load al Señor que es bueno, que para siempre Su merced.

//Hodu LaAdonai kitov, ki le olam jasdó Hodu LaAdonai kitov, ki le olam jasdó//

Kidush de shabat por la mañana

Salmo 23

(Sentados en la mesa)

Un Salmo por David: el Eterno es mi pastor, nada me ha de faltar. En verdes praderas me hace recostar; me conduce junto a aguas tranquilas. El revive mi alma; me guía por sendas de rectitud en aras de Su Nombre. Aún si anduviere yo por el valle de la sombra de la muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu cayado, ellos me consolarán. Tú prepararás una mesa para mí ante mis enemigos; has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebozando. Sólo bondad y misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y yo he de morar en la Casa del Eterno por largos días.

Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso del Eterno; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en el Eterno; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Yaacob tu padre; porque la boca del Eterno lo ha hablado. (Isaías 58:13-14)

Los hijos de Israel guardarán el shabat, celebrándolo por todas sus generaciones como pacto perpetuo." Es una señal entre yo y los hijos de Israel para siempre; pues en seis días el Eterno hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y obtuvo respiro. (Éxodo 31:16-17)

Sabrí maranán. Con su permiso, señores.

(Presentes responden) **¡Lejayim!** ¡A la vida!

(Todavía no se toma el vino hasta finalizar la berajá)

Baruj Atá Adonay, Elohenu mélej ha'olam boré perí haguefen.
Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Soberano del universo, Creador del fruto de la vid.

Lavado de manos sin berajá para el justo de las naciones.

*Baruj Atá Adonai, Elohenu Mélej haolam hamotsí léjem min haarets.
Bendito eres tú, Eterno, Elohim nuestro, soberano del universo, que extraes el pan de la tierra.*

Nota: Seguir las mismas indicaciones del kidush de la noche con respecto a las bendiciones. La bendición se hace también sobre dos panes.

Se recita Birkat Hamazón.

Ceremonia de havdalá

El principal de Tsión, he aquí que viene, y Yo enviaré un nuevo emisario de buenas nuevas a Jerusalém.

Alzaré la copa de la salvación e invocaré el Nombre del Eterno.

*Por favor, oh Eterno: sálvanos. Por favor, oh Eterno: sálvanos.
Por favor, oh Eterno: haznos prosperar. Por favor, oh Eterno: haznos prosperar.*

*Haz que prosperemos, haz que nuestros caminos tengan éxito, haz que prosperemos en nuestros estudios y envía bendición, holgura y éxito en todo lo que emprendamos como está escrito: recibirá bendiciones del Eterno, y rectitud del Elohim de su salvación. Los judíos tuvieron luz y alegría; regocijo y honra. Y también está escrito: y David tenía éxito en todos sus caminos, y el Eterno estaba con él. Que así sea también para nosotros. Y Noaj halló gracia ante los ojos del Eterno. Que así también nosotros hallemos gracia y buen entendimiento en los ojos de Dios y de los hombres. ¡Oh Dios de Meir respóndenos!
(Isaías 12:2-3, Salmos 3:8, 46:11, 84:12, 20:9, Ester 8:16, Salmos 116:13)*

Bendición sobre el fruto de la vid

*Savri Maranán: Baruj ata Adonay, Eloheinu melej haolam, Boré peri haguefen.
Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Rey del universo, que crea el fruto de la vid.*

Bendición sobre las especias

*Baruj Atá Adonai Eloheinu Melej ha Olam, Bore miné besamim.
Bendito Eres Tú, Eterno, nuestro Elohim, Rey del universo, quien creó muchos tipos de especias fragantes.*

(Según la especie o planta aromática decir: por arboles atsé, por hierbas isbé, por especias miné)

Bendición sobre el fuego

Baruj Atá Adonai Eloheinu, Melej ha Olam, Bore me'oré haesh.

Bendito seas Tú, Eterno, nuestro Di-s, Rey del universo que crea las luces del fuego.

Bendición final

Baruj ata Adonay, Eloheinu melej haolam, hamavdil bein kodesh le-jol, bein or le-joshej, bein Israel la-amim, bein iom ha-shevi'i le-shéshet yemei ha-ma'asé. Baruj ata Adonay, ha-mavdil bein kodesh le-jol.

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Rey del universo, que separa entre lo sagrado y lo mundano, entre la luz y la oscuridad, entre Israel y las naciones, entre el séptimo día y los seis días de trabajo. Bendito eres Tú, Eterno, que separa entre lo sagrado y lo mundano..

¡Shavua tov!

Se puede cantar:

*Eliyahu Hanavi, Eliyahu Hatishbi, Eliyahu Hagiladi
Bi-mherá yavó Elenu, Im-mashíaj ben David*

*Eliyahu el profeta, Eliyahu el tishbita, Eliyahu el guiladita
Que él venga a nosotros muy rápidamente con el Mesías, el hijo de David*

Y así dirán ustedes al viviente:

Tú estarás en paz, tu casa estará en paz y todo lo que posees estará en paz (Siete veces).

Bendito el varón que confía en el Eterno, el Eterno será su protección. El Eterno otorgará vigor a Su pueblo; el Eterno bendecirá a Su pueblo con paz.